



Cátedra Virtual para la Integración Latinoamericana

20 de julio 2009

Las Políticas de Integración en la perspectiva del Gobierno Bolivariano: Hugo Chávez y América Latina.

Nicole Botto

(Ped. En Historia y Ciencias Sociales - Universidad de Valparaíso; Chile)

Alexander Chaf

(Ped. En Historia y Ciencias Sociales - Universidad de Valparaíso; Chile)

Fabrizio Citón

(Ciencias Políticas y Administración Pública – Universidad Nacional de Cuyo; Argentina)

Ivana Poquet

(Ciencias Políticas y Administración Pública – Universidad Nacional de Cuyo; Argentina)

María Inés Robert

(Comunicación Social – Universidad Nacional de Cuyo; Argentina)

Contenido

1. Introducción	3
2. Aproximación al discurso integracionista de Hugo Chávez	5
2.2. Uso del <i>nosotros</i> en el discurso integracionista de Hugo Chávez	8
2.2.1. <i>El pueblo de Venezuela</i> :.....	8
2.2.2. <i>Los pueblos latinoamericanos</i> :	9
2.2.3. <i>Los pueblos del mundo</i>	10
3. La Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA)	14
3.2. ¿Qué es el ALBA?	14
3.3. Los Principios Rectores del ALBA	16
3.4. La Propuesta de Integración Energética.....	17
3.4.1. <i>Petroamérica, Petrocaribe, Petroandina y Petrosur</i>	18
3.5. Integración Financiera: El Banco del Sur	20
3.6. La Alianza Bolivariana de las Américas y la necesidad de una efectiva integración	22
4. Conclusiones	25
Bibliografía y Fuentes	27

1. Introducción

Las páginas que siguen representan nuestro interés por mostrar y analizar las estrategias de integración latinoamericana que propone la política exterior del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías, en una coyuntura regional de profundos desacuerdos en materia de desarrollo político, económico, social y cultural en América Latina. La iniciativa de aproximarnos a las políticas chavistas se debe al interés de contrastar nuestra impresión de que son, posiblemente, el intento mejor encaminado a un acercamiento regional en América Latina hoy, en vista que, o al menos, ha puesto la problemática de integración regional en el tapete de la opinión pública. Es por ello, que consideramos –en nuestro rol de estudiantes- tenemos el deber de orientar la producción de conocimientos en un sentido que promueva el desarrollo de nuestras naciones. Por eso sentimos que debemos poner sobre la mesa, sembrar por las calles esta discusión que tanto se ha postergado en las agendas de nuestros gobiernos: la cuestión de la integración.

Evidentemente la primera pregunta que rondó en nuestras cabezas fue, precisamente, saber qué es y cómo debiese ser un proceso integracionista para tener éxito a mediano o largo plazo. Lo primero que aproximamos es que integración supone la unión de elementos preexistentes para la construcción de algo nuevo. Una obra lejos de providencias azarosas, debe ser construida en base a medios y fines claros, para el caso que nos atañe, el objetivo debe ser la construcción de un proyecto unitario que contemple el desarrollo regional en base a planes políticos y económicos que pongan por delante el desarrollo social de nuestros pueblos, esto porque, creemos, que el eventual desarrollo regional no solo debe estar en función a conformar un gran bloque de resistencia o peso frente a las grandes potencias actuales, sino en directa relación a la consolidación de un proyecto de integración Latinoamericano que acabe con los principales problemas que aquejan a nuestras naciones: la inequidad y la pobreza.

Precisamente, en base a esta línea de argumentación pretendemos identificar si las políticas de integración regional propuestas por el gobierno venezolano, personalizado en la figura de Hugo Chávez, se encaminan, de manera exitosa, a la consolidación de un proyecto de unidad en América Latina. Por ello, hemos dividido este trabajo en dos grandes capítulos, en primer lugar, un análisis del discurso político de Chávez, entendido como una

herramienta retórica en función a sus ambiciones regionales. En segundo lugar, un análisis de lo que él ha denominado como Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), considerando, específicamente, la integración energética (Centroamérica, Petrocaribe, Petrosur y Petroandina) y la financiera (Banco del Sur), para finalmente hacer un balance de las fortalezas y debilidades a las que se expone su propuesta.

De esta manera, el presente trabajo aborda estos hechos bajo un análisis histórico y comunicacional. Se procedió principalmente a la exploración de fuentes y bibliografía escrita. Específicamente, la investigación histórica, ha sido elaborada a partir de la recopilación, análisis crítico y contraposición de fuentes primarias -como discursos y acuerdos gubernamentales- y bibliografía referida al tema. El eje central de investigación, en este caso, versó en un análisis político del ALBA y sus especificidades como son la cuestión energética y financiera de la región, en relación directa a la problemática actual de integración latinoamericana. En cuanto al enfoque comunicacional, se procedió al análisis discursivo del Presidente Hugo Chávez Frías, a fin de dar cuenta y develar cuáles son sus propuestas políticas en torno a la unión de Latinoamérica. Para ello se configuró como corpus de estudio, fundamentalmente, los discursos emitidos en la ONU en los años 2005 y 2006, en la Cumbre del Grupo de Río en Santo Domingo y en la Cumbre de los Pueblos del año 2005. Además de éstos, se consultó una gran cantidad de entrevistas y discursos, que no forman parte del corpus a analizar para no extender demasiado nuestro escrito. La elección de dichos textos fue realizada por ser los mismos suficientemente ilustrativos de las características generales del discurso chavista en torno de la cuestión de la integración.

Habiendo aclarado estos detalles, invitamos al lector a acompañarnos en esta incursión...

2. Aproximación al discurso integracionista de Hugo Chávez

Para comenzar nuestra aproximación al discurso de Hugo Chávez, podríamos sacarnos de encima el trabajo más difícil: lo obvio. Y, en este caso, lo obvio es que Chávez es un orador poderoso y profundamente seductor. Que incluso, apelando al intimismo, es hábil tendiendo puentes de persuasión.

Una particularidad notoria de las alocuciones de Hugo Chávez, es su extraordinario despliegue de menciones. Desde las citas explícitas hasta evocaciones, su discurso se colma de intertextos que enlazan ideas de las más diversas.

En las citas explícitas que retoman los grandes textos libertarios, se encuentra la referencia permanente a la Carta de Jamaica, de Simón Bolívar¹; es frecuente la utilización del término “colombianos” en el sentido de Francisco de Miranda²; se invoca la universalidad de Simón Rodríguez y se retoman las categorías martianas Y, aunque también son frecuentes las aprehensiones de elementos discursivos guevaristas o peronistas, por ejemplo, se realizan fundamentalmente sobre consignas, fórmulas usadas fundamentalmente con una intención de conmoción, pero no con intención programática.

También hallamos la presencia de ecos indirectos, que connotan la internalización de categorías que han sido aprehendidas profundamente. Ese es el caso, por ejemplo de la categoría de “raíz” de José Martí³:

“...el sueño de esa paz mundial, el sueño de un nosotros que no avergüence por el hambre, la enfermedad, el analfabetismo, la necesidad extrema, necesita – además de raíces– alas para volar

Categoría también utilizada al referirse a los pilares de su estrategia en el marco del proceso revolucionario de Venezuela, como **“el árbol de las tres raíces”**:

¹ Discurso emitido ante la Asamblea General de la ONU. Septiembre de 2005. Washington.

² El carácter de clase del proyecto de Simón Bolívar reflejaba la programática más avanzada de la burguesía europea progresista, proyectada con un alcance subcontinental americano. Se trataba de la liberación anticolonial de América Latina y del Caribe y la integración de sus fragmentos liberados en una gran República progresista, orientada sobre las instituciones de la Europa ilustrada. Era el programa de lucha de la vanguardia independentista latinoamericana, tal como se había cristalizado en la “Proclamación de los Pueblos del Continente Colombiano” de Francisco Miranda y en el “Discurso de Angostura” de Simón Bolívar.

³ Desarrollada en el artículo “A la raíz”. Publicado en revista “Patria”. Agosto de 1893. Disponible en <http://biblioteca.org.ar>

*“Lo que perseguíamos era eso, una revolución, una transformación política, social, económica y cultural inspirada en el planteamiento de Bolívar. Diseñamos así lo que hemos llamado el ‘árbol de las tres raíces’, que es nuestra fuente ideológica. Consiste en la raíz bolivariana (su planteamiento de igualdad y libertad, y su visión geopolítica de integración de América Latina); la raíz zamorana (por Ezequiel Zamora, el general del pueblo soberano y de la unidad cívico-militar) y la raíz robinsoniana (por Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar, el Robinson, el sabio de la educación popular, la libertad y la igualdad). Este ‘árbol de las tres raíces’ dio sustancia ideológica a nuestro movimiento...”*⁴

O, por ejemplo, el caso de la frase martiana *“Todo hombre verdadero debe sentir en la mejilla el golpe dado a cualquier mejilla de hombre”*⁵, también retomada por Ernesto “Che” Guevara, tiene su eco en el discurso de Chávez:

*“...100 millones de indigentes, es una situación horrorosa que golpea como **bofetada** tremenda el rostro de los hombres y las mujeres de estas tierras...”*⁶

De más está decir, que hay una profunda apropiación de la categoría martiniana de “Nuestra América”.⁷

También se hallan ecos indirectos que evocan a Karl Marx:

*“...tenemos una doble tarea, enterrar el ALCA y el modelo económico, imperialista, capitalista por una parte, pero por la otra a nosotros nos toca, compañeros y compañeras, ser los parteros del nuevo tiempo, los parteros de la nueva historia, los parteros de la nueva integración, los parteros del ALBA...”*⁸

Esta referencia se encuentra en el universo discursivo con la consigna marxista *“la violencia es la partera de toda sociedad vieja preñada de una nueva.”*⁹. La misma alude a la

⁴ Entrevista realizada por Manuel Cabieses Donos, publicada en “Punto Final” nº 598, 19 de agosto, 2005.

⁵ Martí en la Universidad IV. “Pensamiento político y social”. Editorial “Félix Varela”. La Habana, 1997.

⁶ Discurso emitido en la Cumbre de los Pueblos. Mar del Plata. 2005.

⁷ *Ibíd.*

⁸ *Ibíd.*

⁹ MARX; Karl. El Capital, trad. Pedro Scaron, Mejico, Siglo XXI Editores, 2002, t.1, vol. 3, p. 940.

necesidad cambio en las condiciones materiales de relación social, para permitir el advenimiento de una sociedad nueva, revolucionaria.

“En la línea política uno de los factores determinantes del socialismo del siglo XXI debe ser la democracia participativa y protagónica. El poder popular. Esto es un elemento político definitorio que contrasta con aquello del partido único o centrar todas las decisiones en el partido. Hay que centrar todo en el pueblo, el partido debe estar subordinado al pueblo. No al revés.

En lo social, el socialismo debe conjugar igualdad con libertad. Una sociedad de incluidos, de iguales, sin privilegios, sin esta abismal diferencia entre extrema riqueza y extrema pobreza. En lo económico: un cambio del sistema de funcionamiento metabólico del capital. Este es un tema complejo de tratar. Aquí hemos iniciado experimentos como el impulso al cooperativismo y al asociativismo, a la propiedad colectiva, a la banca popular y núcleos de desarrollo endógeno, etc. Se trata de dejar atrás la lógica de funcionamiento perverso del capitalismo. Son válidas muchas experiencias como la autogestión y cogestión, la propiedad cooperativa y colectiva, etc.”¹⁰

Como vemos el “socialismo” es señalado como estrategia no sólo retórica, sino como un modelo donde el pueblo, es decir las mayorías, ubican un espacio central. En este sentido pareciera responder a Lenin, y en general a la experiencia histórica de la U.R.S.S, donde el Partido se constituía como vanguardia del proceso revolucionario. Como indica Heinz Dieterich (Dieterich: 2005), uno de los intelectuales que más ha desarrollado la idea del “Socialismo del siglo XXI”, la alternativa chavista se posiciona como la “cuarta vía al poder”¹¹.

Como podemos ver, hay un uso abundante de menciones. La polifonía del discurso de Hugo Chávez se modifica en función de la instancia receptora y el contexto de la argumentación. Podemos ver que la toma de posición es sumamente versátil. Sería interesante incursionar sobre los grados de correlación entre los distintos niveles ideológicos

¹⁰ Extraído de la entrevista realizada por Manuel Cabieses Donos, publicada en “Punto Final” nº 598, 19 de agosto, 2005.

¹¹ La primera, el neoliberalismo que es el sendero luminoso de la centroderecha; luego el “mercado con corazón” de Lula, que es el carril de centroizquierda que transita a la derecha; por otro lado la clásica “guerra de guerrillas” que, ha quedado relegada de las condiciones objetivas actuales, es decir ha dejado de servir como acceso estratégico a la sociedad poscapitalista. Finalmente la cuarta, la “lucha bolivariana”. (“Dieterich, Heinz. “Hugo Chávez y el Socialismo del siglo XXI”. Buenos Aires : Nuestra América, 2005)

que pueden apreciarse en los diferentes intertextos. Pero lamentablemente, el fenómeno de la polifonía, en este caso, requiere de un análisis más generoso que el que nosotros tenemos posibilidades de hacer en esta oportunidad.

En todo caso, consideramos que es más fructífero a los fines de nuestro trabajo, acotarnos a la dimensión actancial del discurso chavista.

2.2. Uso del *nosotros* en el discurso integracionista de Hugo Chávez

En un análisis sobre cuatro alocuciones mencionadas al inicio del trabajo, hallamos un anclaje actancial con varios sentidos diferentes.

El uso del “nosotros” en el discurso integracionista de Chávez oscila entre tres actantes fundamentales:

2.2.1. El pueblo de Venezuela:

“...Y nosotros estamos comprometidos con ese recurso energético, en primer lugar para Venezuela. Pero en primer lugar también para ponerlo a la orden de la América Latina y del Caribe. ¡Hasta donde eso alcance pues!”¹²

La estrategia usada por Chávez para fidelizar su público venezolano es incluyéndolo y haciéndolo partícipe de las propuestas que realiza a los demás grupos que intenta persuadir. En este caso, por ejemplo, garantiza al pueblo venezolano su privilegio; pero a la vez lo compromete con su propia propuesta. También usa elementos folclóricos, por ejemplo, apelar a la literatura clásica venezolana¹³ o evocando periódicamente la cultura del llanero.

Por otro lado, el desarrollo de medios para generar espacios comunes, como su programa de televisión *Aló Presidente*, son estrategias hipertextuales para persuadir al pueblo venezolano de la necesidad y el acierto de la revolución bolivariana.

¹² Discurso emitido en la XX Cumbre del Grupo de Río. Santo Domingo. Marzo 2008.

¹³ Como en el caso del libro “Doña Bárbara”, que es mencionado tanto en las referencias que hace el presidente bolivariano de Bush, asociándolo al vil Mr. Danger; como en las alusiones que hace del llano, el Orinoco y la vida de la sabana.

2.2.2. Los pueblos latinoamericanos:

“...porque no se trata sólo de decirle no al ALCA, se trata de plantear y construir la propuesta alternativa, el camino alternativo y es allí donde surgió nuestra idea, nuestra propuesta: el ALBA, Alternativa Bolivariana para los pueblos de América. Es nuestro proyecto, es el proyecto de 200 años, es el proyecto de San Martín, de Artigas, de O’Higgins, de Miranda, de Bolívar, del Che, de Perón, de Evita, es nuestro proyecto...”¹⁴

“...y esa es una de las grandes tareas que tenemos hoy nosotros: recuperar la conciencia del Sur...”¹⁵

“...tenemos una doble tarea, enterrar el ALCA y el modelo económico, imperialista, capitalista por una parte, pero por la otra a nosotros nos toca, compañeros y compañeras, ser los parteros del nuevo tiempo, los parteros de la nueva historia, los parteros de la nueva integración, los parteros del ALBA...”¹⁶

“...Estamos a tiempo de parar, de detener...una vorágine de la cual, pudiéramos arrepentirnos...Y no sólo nosotros, sino nuestros pueblos, nuestros hijos...nuestra comunidad, durante quién sabe cuánto tiempo...”

*... ¡Paremos esto, saben! Con este espíritu venimos aquí. Y hablo por supuesto por Venezuela, pero **creo que recojo el sentir, sino de todos, todos nosotros...del 99,99% de nosotros.**”¹⁷*

La característica principal del uso del nosotros en la construcción del sujeto de los pueblos latinoamericanos es su inclusividad. Venciendo con diversos argumentos los obstáculos entre nosotros representa desde los venezolanos bolivarianos, pasando por argentinos, bolivianos, mejicanos, centroamericanos y demás hasta, incluso,

¹⁴ Discurso enunciado en la Cumbre de los Pueblos. Op. Cit.

¹⁵ *ibíd.*

¹⁶ *ibíd.*

¹⁷ Discurso emitido en la XX Cumbre del Grupo de Río. Op. Cit.

norteamericanos. El sentido de la Patria Grande se manifiesta en las consignas de toma de conciencia y de construcción de un nuevo orden político.

De todos modos, aunque tiene pretensiones de diversidad, el “nosotros” bolivariano se desborda frente a las cuestiones de algunos grupos oprimidos que no encuentran en esta propuesta las soluciones radicales a sus problemas. Por ejemplo, los indios, cuya problemática excede las propuestas inmediatas del bolivarianismo.

Chávez se autoasigna el rol de portavoz del nuevo proyecto para América, tanto a través de los idearios libertarios que quedaron en suspenso en el siglo XIX, como desde su rol de promotor del socialismo del siglo XXI.¹⁸

2.2.3. Los pueblos del mundo

*"Huele a azufre, pero Dios está con nosotros (...). No podemos permitir que se instale la dictadura mundial. El discurso del tirano mundial estuvo lleno de cinismo e hipocresía. El quiere controlar todo (...) Como vocero del imperialismo vino a dar su receta para mantener su esquema de dominación y saqueo (...)"*¹⁹

A través de su vocación “anti-imperialista”²⁰ podemos tener una primera aproximación a la apelación hacia los “pueblos del mundo”. En este caso a través de sus críticas hacia el ex presidente norteamericano George Bush, fiel representante de las tendencias militaristas y ultraconservadoras de las élites norteamericanas, llamándolo “Mr. Danger”, “Diablo” y “Tirano imperialista”. También se refirió a la ONU como organismo complaciente de las políticas de Bush:

¹⁸ Chávez, inicialmente definía al proceso que encabezaba como “revolucionario”, “humanista” y “bolivariano”, con la intención de desarrollar una democracia participativa y protagónica del pueblo. Pero en los últimos años ha colocado al socialismo en las agendas regionales, contra el capitalismo, cuya primera preocupación es el lucro. Evidenciando así, la tendencia antiimperialista de sus políticas.

¹⁹ Discurso emitido durante la Asamblea General de la ONU, realizada en la ciudad de Nueva York, EEUU el día 20 de setiembre de 2006.

²⁰ Ese “anti-imperialismo” refuerza la imagen del perfil “socialista” del proceso político venezolano, pese a que Venezuela y EE.UU. gozan de una buena relación comercial.

“El sistema de las Naciones Unidas no sirve porque ha colapsado. Esta asamblea es un ente totalmente deliberativo. Por eso volvemos a proponer que refundemos las Naciones Unidas. (...)

*“...Dice el Presidente de los Estados Unidos ayer, en esta misma sala, lo siguiente: cito: “Hacia dondequiera que usted mira, oye a extremistas que le dicen que puede escapar de la miseria y recuperar su dignidad a través de la violencia, el terror y el martirio”. ¡Adondequiera que él mira ve a extremistas! Yo estoy seguro de que te ve a ti, hermano, con ese color, y cree que eres un extremista... No, **no es que somos extremistas**; lo que pasa es que el mundo está despertando y por todos lados **insurgimos los pueblos**... vamos a surgir nosotros, los que **insurgimos contra el imperialismo** norteamericano, los que clamamos por la libertad plena del mundo, por la igualdad de los pueblos, por el respeto a la soberanía de las naciones... ¿qué le dirían esos pueblos a él, si esos pueblos pudieran hablar?, ¿qué le dirían? Yo se los voy a recoger **porque conozco a la mayor parte del alma de esos pueblos, los pueblos del Sur**, los pueblos atropellados. Dirían: “Imperio yankee, go home”, ése sería el grito que brotaría por todas partes si los pueblos del mundo pudieran hablarle a una sola voz al imperio de los Estados Unidos...”²¹*

El carácter inclusivo del *nosotros* toma pretensiones de universalidad. Y aquí es donde descubrimos algo llamativo. No es ya el *nosotros* que se amplía a los pueblos del mundo para unificar, bajo ciertas consignas generales, las reivindicaciones de distintas identidades; sino que el Sur es quien se ensancha para incluir, por ejemplo, al Mundo Árabe. Los oprimidos todos se convierten, en la voz de Chávez, en pueblos del Sur.

En síntesis, el discurso del presidente Chávez, se caracteriza por ser proactivo, propositivo e inclusivo, sobre todo. ¿Es esto suficiente para incluir a todos los interpelados desde este discurso?

²¹ Discurso emitido ante la Asamblea General de la ONU. Año 2006. Washington Este pronunciamiento implica que el Presidente venezolano trascienda el Proyecto Histórico del Libertador Simón Bolívar y que se acerca al Proyecto Histórico mundial de su maestro, Simón Rodríguez.

Vamos a citar aquí, unas palabras muy sencillas y sumamente ilustrativas del joven Ernesto Che Guevara:

“Creemos, y después de este viaje, más firmemente que antes, que la división de América en nacionalidades inciertas e ilusorias es completamente ficticia. Constituimos una sola raza mestiza que, desde Méjico hasta el estrecho de Magallanes presenta notables similitudes etnográficas. Por eso tratando de quitarme toda carga de provincialismo exiguo, brindo por Perú y por América Unida.”²²

Esta concepción, profundamente arraigada en nuestras naciones, representa un claro obstáculo a la integración regional.

Chávez se siente parte de este Proyecto inconcluso, es por ello que asume de una manera personal la tarea de impulsar esta iniciativa poniéndose al frente de ella.

“Dice Bolívar:

“Que el sistema de garantías en paz y en guerra sea el escudo de nuestro nuevo destino, es tiempo ya de que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas tengan una base fundamental que eternice la duración de estos gobiernos.”

Más adelante, habla de algunos antecedentes, algunas invitaciones a una confederación suramericana a la que él había invitado desde 1882, llama a no perder tiempo, a una asamblea general de plenipotenciarios de las repúblicas que estén ya confederadas. (...)

No hubo la fuerza suficiente para concretar el siguiente paso y por eso Bolívar terminaba diciendo en Santa Marta: “He arado en el mar”. Se impuso el proyecto de Monroe contra el de Bolívar, San Martín, Artigas y otros.”²³

La imposibilidad de nuestras naciones de reconocerse en los países hermanos, es un indicio irrefutable del grado de alienación que sufren nuestras culturas. Nuestra

²² Ernesto Che Guevara. Mi primer gran viaje. Buenos Aires. Planeta. 1997. Pág. 86

²³ Extracto del Discurso “MERCOSUR debe ser un proyecto de los pueblos” del Presidente de Venezuela Hugo Chávez, en la cumbre XXIX de MERCOSUR, 2005.

imposibilidad de construir la unidad desde la diversidad asumida como tal, es tal vez, el paso más difícil que los latinoamericanos debemos dar.

En palabras de Arturo Roig: "...América Latina se nos presenta como *una*... pero también es *diversa*, como lo muestra la propia experiencia... La sola afirmación de un "nosotros", que implica postular una unidad, es hecha ineludiblemente, por eso mismo, desde una diversidad a la vez intrínseca y extrínseca. Todo se aclara si la pregunta por el "nosotros" no se la da por respondida con el agregado de "nosotros los latinoamericanos", sino cuando se averigua **qué latinoamericano es el que habla en nombre de "nosotros"**... lo fundamental es por eso mismo tener en claro que la diversidad es el lugar inevitable desde el cuál preguntamos y respondemos por el "nosotros" y, en la medida que tengamos de este hecho una clara conciencia, podremos alcanzar un mayor o menor grado de universalidad de la unidad, tanto entendida en lo que para nosotros "es", como también en lo que para nosotros "debe ser." En este caso, el "deber ser" constituye el *a posteriori*, el proyecto del hombre latinoamericano.

"...Pero este proyecto no se podrá construir en tanto que los latinoamericanos no nos reconozcamos como un sujeto colectivo, que se piensa a sí mismo y que valora pensarse a sí mismo... Y es necesario ir en sucesivas etapas, que son siempre de dolorosa experiencia histórica, desalienándonos. Y he aquí que el descubrimiento de la alienación no lo hacemos generalmente desde el concepto, sino cuando descubrimos el mundo preconceptual que rodea y acecha el concepto, descubrimiento éste que se ha ido produciendo hasta ahora no con instrumentos lógicos, sino por obra de aquella cruel y dolorosa experiencia histórica".²⁴

De allí el optimismo que despierta la propuesta bolivariana como surtidor de iniciativas de integración y hermandad en América Latina y el Caribe. A su vez, se suma la idea de que sólo el socialismo -despojado de lastres burocráticos, dogmatismos ideológicos y errores del pasado- puede traer justicia social y derrotar la pobreza. Se trata de la integración social, no de una zona de libre comercio, sino por ejemplo, zona libre de analfabetismo, zona libre de desnutrición infantil, zona libre de mujeres abandonadas... La integración no sólo es económica, requiere mayor dosis de cooperativismo, de espíritu de solidaridad.

²⁴ Arturo Andrés Roig. Acerca del comienzo de la filosofía latinoamericana. Revista de la Universidad de Méjico. Volumen XXV. Número 8. Abril de 1971.

3. La Alternativa²⁵ Bolivariana para las Américas (ALBA)

“La Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) es un eje que se está extendiendo en todas las direcciones, y ésta es la gran verdad, pero hay quienes no pueden leerla porque no tienen las mismas herramientas para hacerlo... Ahora si es verdad que el sueño de Bolívar está comenzando a recorrer las entrañas de estas tierras, de estos pueblos, por eso el que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga el rumor de la América Latina y del Caribe” (Hugo Chávez²⁶)

Chávez asume como Presidente de la República de Venezuela el año 1998. A partir de entonces, podemos vislumbrar dos etapas de su política exterior. La primera de ellas desde 1998 al 2004 marcada por iniciativas como el relanzamiento de la OPEP y los primeros acuerdos con La Habana. Chávez definía su política exterior:

“orientada a la búsqueda de nuevos espacios en función de renovados valores políticos, sociales y éticos y a los esfuerzos desplegados para consolidar la integración latinoamericana y avanzar hacia la construcción de una sociedad internacional más democrática, justa y equitativa” (Chávez; 2003)

La segunda etapa, luego de la Cumbre de las Américas en Mar del Plata en noviembre del 2005, estará marcada por una política exterior más potente, con una agresiva campaña retórica anti-Bush y una diplomacia basada en su poderío petrolero como forma de cooperación e integración regional, siendo una de sus incitativas emblemáticas el proyecto continental de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA)

3.2. ¿Qué es el ALBA?

El ALBA, Alternativa Bolivariana para las Américas, nace como propuesta el año 2001 en la Cumbre de las Américas en Quebec, siendo promovida el 14 de diciembre del 2004, en un acuerdo firmado entre el Presidente de la República de Venezuela, Hugo Chávez y el

²⁵ ALBA: su nombre inicial es Alternativa Bolivariana para las Américas, pero luego de la VI Cumbre Extraordinaria (2009) para formalizar la adhesión de Ecuador, San Vicente y Las Granadinas, y Antigua y Barbuda como miembros plenos, el concepto Alternativa es reemplazado por Alianza, en vista de que el ALCA ya no representa, según lo expresó Chávez un peligro para Latinoamérica, y por el nuevo espíritu que adquiere - luego de la ampliación de los miembros- el ALBA

²⁶ Hugo Rafael Chávez Frías durante el IV Encuentro Hemisférico de la lucha contra el ALCA, realizado en el TEATRO Karl Marx de La Habana, Cuba el día 4 de mayo de 2005

Presidente de Cuba, Fidel Castro. Ésta nace, inicialmente, como una reacción al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) impulsado por Estados Unidos, y que, respondiendo a los intereses del capital transnacional y en la búsqueda de la liberación absoluta del comercio de bienes, servicios e inversiones, constituiría mayores niveles de subordinación y dependencia a las que ha estado sometida América Latina. Frente a la iniciativa del ALCA, Chávez y Castro, en la firma de su acuerdo por el ALBA, el año 2004, son enfáticos en señalar:

“Rechazamos con firmeza el contenido y los propósitos del ALCA, y compartimos la convicción de que la llamada integración sobre bases neoliberales que ésta representa... no conduciría más que a la desunión aún mayor de los países Latinoamericanos, a mayor pobreza y desesperación de los sectores mayoritarios de nuestros países, a la desnacionalización de las economías de la región y a una subordinación absoluta a los dictados desde el exterior” (Castro & Chávez: 2004)

En este sentido, el ALBA se circunscribe, como señala Rafael Correa Flores²⁷, en la creación de mecanismos para fomentar ventajas cooperativas entre las naciones que permitan subsanar las asimetrías de los países latinoamericanos y corregir las desventajas a las que están expuestos nuestros países frente a las grandes potencias exteriores. Por ello, la propuesta del ALBA tiene como punto neurálgico la integración latinoamericana. Sin embargo, el ALBA pretende perfilarse más allá de una orientación comercial, como señala Rafael Correa, el ALBA busca un desarrollo más amplio, abarcando cuestiones sociales, políticas, económicas, ambientalistas y culturales, para transformarse así en una bandera latinoamericanista (Correa: 2005; 25). Subrayan Hugo Chávez y Fidel Castro en su acuerdo:

“Afirmamos que el principio cardinal que debe guiar al ALBA es la solidaridad más amplia entre los pueblos de América Latina y el Caribe... sin nacionalismos egoístas ni políticas nacionales restrictivas que nieguen el objetivo de construir una patria grande en la América Latina, según la soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras... Expresamos así mismo que el ALBA tiene por objetivo la transformación de las sociedades

²⁷ El diputado Venezolano Rafael Correa Flores, Coordinador y Compilador presenta una sistematización del proyecto del ALBA ante la celebración de los 40 años del Parlamento Latinoamericano. El texto se titula “Construyendo el ALBA: Nuestro Norte es el Sur”, año 2005.

latinoamericanas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias” (Castro & Chávez: 2005)

En resumen, como señala Chávez, *“el ALBA es un concepto, es un espacio geopolítico, geoeconómico, social, cultural e ideológico, que está en construcción”* (Chávez; 2008; 7), siendo su fin primordial levantarse como un proyecto social a gran escala, a la escala de América Latina y el Caribe. De manera tal, que se perfila como la necesidad de hacer frente, de la mejor manera posible, al proceso de globalización indiscriminado, propio del siglo XXI. La integración de Latinoamérica en bloques regionales permitiría cohesionar suficiente fuerza para contrarrestar en igualdad de condiciones a las fuerzas transnacionales, que enfrentadas a nuestras naciones de forma aislada sólo la atropellan. De lo que se trata, según Correa, es que los líderes latinoamericanos propongan y lleven a cabo sus propias soluciones e iniciativas latinoamericanistas, estas llevarlas al debate internacional como un solo bloque, y que sean consideradas en pie de igualdad. (Correa: 2005; 15)

3.3. Los Principios Rectores del ALBA²⁸

El Proyecto ALBA se circunscribe en medidas económicas de integración pero acentuando principios político-sociales en los convenios. A diferencia de las pretendidas disposiciones de integración neoliberales, el ALBA es una propuesta que centra su atención en la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Para ello hace un fuerte hincapié en la necesidad de integración latinoamericana, lo que requiere una agenda económica definida por los estados soberanos, fuera de la influencia nefasta de organismos internacionales, como la imposición de las políticas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y las rígidas reglas de la Organización Mundial del Comercio que socavan las bases de apoyo social y político. Para ello, destaca Hugo Chávez, la necesidad de fortalecer el Estado con una sólida base de participación ciudadana en los asuntos públicos

El campo de acción que pretende concretar el ALBA es bastante amplio –a diferencia de otros mecanismos de integración latinoamericanos ya existentes²⁹- va desde puntos de integración y fortalecimiento económico de la región hasta derechos básicos e

²⁸ Disponibles en: www.alternativabolivariana.org

²⁹ Existen otros mecanismos u organismos de integración, por ejemplo, MERCOSUR o CARICOM tienen un escenario de acción bastante definido y acotado: integración económica. No obstante, Chávez ha señalado que el ALBA en ningún caso pretende la supresión de estos, sino más bien trabajar en conjunto.

imprescriptibles de la sociedad como el derecho a la vida, a un trabajo digno, a salud y educación de calidad, derecho a la cultura e información, etc. Así, como se desprende del acuerdo firmado el año 2004 entre Fidel Castro y Hugo Chávez una de las bases cardinales del ALBA debe ser:

“La cooperación y solidaridad que se exprese en planes de especiales para los países menos desarrollados en la región, que incluya un Plan Continental contra el analfabetismo, utilizando modernas tecnologías que ya fueron probadas en Venezuela; un plan latinoamericano de tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de reales servicios y un plan de becas de carácter regional en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social” (Castro & Chávez: 2004; 5)

Para tratar de concretar tales efectos, el gobierno venezolano ha echado mano a su festín petrolero, éste representa, hoy para Venezuela, el 50% de su ingreso fiscal y más del 80% de ingresos por concepto de exportación, de esta manera el potencial de los hidrocarburos juega un rol estratégico en las iniciativas diplomáticas de Chávez como en el financiamiento de sus programas sociales. El petróleo se ha convertido en la inyección de capital necesario para la conformación de una alternativa de mercado de integración energética.

3.4. La Propuesta de Integración Energética.

Las experiencias integracionistas vividas hasta ahora en Latinoamérica se han centrado en concepciones económicas, tal es el caso de MERCOSUR, ALALC-ALADI, Comunidad Andina de Naciones, Mercado Común Centroamericano, etc., dejando de lado el factor social. Frente a estas debilidades surge, precisamente, la propuesta Alternativa Bolivariana para las Américas de Hugo Chávez, cuyo matiz energético sustentado en Petroamérica, Petrocaribe, Petroandina y Petrosur buscan la solidaridad social y complementariedad económica para alcanzar la seguridad alimentaria y energética. Como señala Hernández-Barbarito³⁰, *“de allí deriva la necesidad de impulsar simultáneamente el comercio justo de los hidrocarburos y la energía en general, inversiones en infraestructura... acompañadas de programas de alfabetización y atención a la salud”* (Hernández-Barbarito: 2009; 233). La

³⁰ Miembro Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Güal, Venezuela

autora señala que la integración energética se vincula a un desarrollo integral, independiente y soberano de las naciones, en consecuencia, el enfoque de desarrollo integral debe ser entendido como *“el proceso económico social necesario para garantizar la superación de la pobreza, el equilibrio ecológico, el mejoramiento de la calidad de vida con justicia social, independencia, soberanía y respeto a las identidades culturales”* (Hernández-Barbarito: 2009; 229). Por su parte, Marcelo Colussi³¹ señala que *“una integración [debe ser] no para el libre comercio sino para la solidaridad entre los pueblos, una integración no para el beneficio de las grandes empresas privadas, sino en favor de las poblaciones”* (Colussi; 2005; 2).

En consecuencia, la integración que subyace a la propuesta del ALBA, se circunscribe en la órbita de un proyecto global, planteado desde la sustentabilidad económica, en donde adquiere un rol gravitante la recuperación de las materias primas, en función del aprovechamiento de su explotación y cooperación regional, para la promoción social. En este sentido, el desarrollo de políticas de integración energética corresponde a la piedra clave de un nuevo modelo de desarrollo económico en nuestra América.

3.4.1. Petroamérica, Petrocaribe, Petroandina y Petrosur.

Petroamérica es el proyecto de creación de una empresa multinacional que estaría conformada por el conjunto de empresas energéticas estatales de la región latinoamericana y del Caribe, *“con el fin de impulsar la integración entre sus pueblos y colocar la energía al servicio del desarrollo económico y social”* (Correa: 2005; 51).

Según el Ministerio del Poder Popular para la Energía y el Petróleo de Venezuela, Petroamérica está concebida como un habilitador geopolítico orientado hacia el establecimiento de mecanismos de cooperación e integración, utilizando los recursos energéticos de las regiones del Caribe, Centroamérica y Sudamérica, como base para el mejoramiento socioeconómico de los pueblos del continente. Lo que se busca es operativizar los acuerdos y realizar inversiones conjuntas en la exploración, explotación y comercialización del petróleo y gas natural. Además, la complementariedad económica y la disminución en los costos de energía. Busca nuevos mecanismos de financiamiento

³¹ Escritor y politólogo argentino. Actualmente radicado en Venezuela

energético y que los ahorros resultantes vayan en la cooperación social (educación pública, salud, etc.) y el desarrollo económico³².

En Petroamérica confluyen tres iniciativas subregionales de integración energética, que son Petrosur, donde se agrupan Argentina, Brasil, Venezuela y Uruguay; Petrocaribe, cuyo nacimiento fue suscrito por 14 países de la región caribeña; y Petroandina, propuesta a los países que conforman la Comunidad Andina de Naciones –CAN– (Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú y Venezuela).

En primer lugar, Petrocaribe. Este nace el año 2005, dentro del I Encuentro Energético de Jefes de Estado y de Gobierno sobre Petrocaribe, quedando suscrito el “Acuerdo de Cooperación Económica”. Petrocaribe es un acuerdo de Cooperación Energética, con el fin de resolver las asimetrías que existen en el acceso a los recursos energéticos. Pretende ser un nuevo esquema de intercambio favorable, equitativo y justo entre los países de la región caribeña, que busca contribuir con la transformación de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias, por lo que está concebido como una propuesta integral que promueve la eliminación de las desigualdades sociales, fomentando la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino³³.

En segundo lugar, Petroandina. Fundado el año 2005 en el XVI Consejo Presidencial Andino, realizado en la ciudad de Lima, como plataforma común o “alianza estratégica” de entes estatales petroleros y energéticos de los 5 países de la CAN. Su objetivo es “*impulsar la interconexión eléctrica y gasífera, la provisión mutua de recursos energéticos y la inversión conjunta en proyectos*”³⁴. Así también se señala, dentro de las enormes ventajas que este acuerdo conlleva, que el primer beneficiario del nuevo esquema de cooperación andina es Ecuador, exportador neto de petróleo y antiguo miembro de la OPEP e importador de gasolina, que hoy negocia refinar en Venezuela parte de sus crudos con lo cual se ahorrará una parte de los 1.000 millones de dólares anuales que paga por combustibles importados.

³² Disponible en: www.mem.gov.ve

³³ Disponible en: www.mem.gov.ve

³⁴ Disponible en www.mem.gov.ve

Finalmente, Petrosur. Comenzó a materializarse con la firma de la Declaración de la I Reunión de Ministros de Energía de Sudamérica³⁵ a la cual concurrieron representantes de Energía de Argentina, Bolivia, Brasil y Venezuela. Como señala Hernández-Barbarito, Petrosur *“reúne los acuerdos con los países del Mercosur y Petroandina, debido a los compromisos actuales y/o potenciales con EEUU, con motivo de los TLC, ha tenido que manejarse a niveles bilaterales”* (Hernández-Barbarito: 2009; 233). Lo que busca es minimizar los efectos negativos que se producen sobre los países de la región, originados por los factores especulativos y geopolíticos, mediante la disminución en los costos de transacciones, el acceso de financiamiento preferencial y el aprovechamiento de sinergias comerciales, esto para frenar las desigualdades económicas y sociales de la región.

3.5. Integración Financiera: El Banco del Sur³⁶

El Banco del Sur se enmarca en la proyección de una integración financiera en América Latina. Busca plantear una alternativa al sistema financiero multilateral (FMI, BM, BID, etc.), a través de la promoción del flujo de capitales regionales al interior del espacio latinoamericano, tal como señala el Presidente Hugo Chávez, *“El Banco del Sur debe ser el primer paso para comenzar a traer capitales que son nuestros, que son de nuestros pueblos, y convertirlos en inversiones para el desarrollo, inversiones en la lucha contra la pobreza. No debemos esperar nada sino de nosotros mismos”* (Chávez; 2007). Esta medida actúa como una crítica a la dependencia, económica e ideológica, de los organismos mencionados, en función de un modelo que no ha sido capaz de revertir las condiciones de desigualdad, inestabilidad financiera y subdesarrollo en la región³⁷.

³⁵ Este encuentro se produjo en el marco de la XXXV Asamblea de Ministros de Energía de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE), realizada los días 28 y 29 de octubre de 2004 en la Isla venezolana de Margarita. En el documento se especifica el uso soberano de los recursos energéticos renovables y no renovables, como motor de desarrollo e integración de los pueblos de América Latina y el Caribe, con el objetivo de reducir las asimetrías económicas y sociales.

³⁶ El 9 de Diciembre del 2007 los Presidentes de Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela firmaron en Buenos Aires el acta fundacional del Banco del Sur.

³⁷ Véase. Stiglitz, Joseph. El Malestar en la Globalización. Madrid: Santillana. 2007.

Según Julio Sevares³⁸,

“El BS tendrá un capital original de unos 7.000 millones de dólares y, según el artículo primero del Acta fundacional, utilizará ahorro intra y extra regional y lo distribuirá equitativamente en inversiones entre los países de la región. Entre los propósitos del BS figura contribuir al desarrollo de los países menores de la región y, dada la escasa dotación de recursos inicial, es posible que ésa sea su principal ocupación.” (Sevares: Enero-Febrero 2008).

No obstante, Sevares prevé una escasa maduración del proyecto, argumentando que una de sus primeras debilidades corresponde al modo como se integrará el capital; pues existen países, como Argentina y Paraguay, que no están dispuestos a invertir sus reservas en el fondo de la institución. Lo cual desemboca en una segunda limitante: producto del reducido capital, que, si bien, podrá hacer un importante aporte en el escenario regional, no se convertiría en una alternativa a los organismos financieros internacionales. Por último, su forma democrática de organización –un país, un voto- puede acarrear divergencias políticas si uno de los países con mayor capacidad financiera no tiene interés en ingresar capital en un banco en el que no pueden hacer pesar su propuesta, pudiendo limitar su actuar producto de proyectos regionales contrapuestos.

A pesar de que existe un atraso en la aplicación de este organismo, debido a divergencias de trabajo entre los países integrantes, la superación de estas diferencias, a través del consenso de un proyecto de desarrollo regional, agilizaría su consolidación, en el cual, no sólo está en juego la creación de un banco de desarrollo, sino también, elementos adyacentes, a saber, una Unidad Monetaria del Sur, un fondo de estabilización monetaria y el Fondo del Sur, que permitirían la materialización del proyecto.

³⁸ Economista, profesor universitario, periodista. Autor de “El Imperio de las Finanzas” (Norma, Buenos Aires. 2005).

3.6. La Alianza Bolivariana de las Américas y la necesidad de una efectiva integración

Actualmente los países que suscriben al ALBA son: Antigua Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Honduras, Nicaragua, San Vicente y Granadinas y Venezuela. Chávez ha señalado que el ALBA tiene las puertas abiertas a todos los gobiernos, pero que, sin embargo, el ALBA no pretende ocupar todos los espacios, según señala Chávez:

*“habrá países que por distintas razones no se suman al ALBA, no importa. Tal es el caso del gobierno argentino, pero cuánto avanzamos en esa alianza estratégica con Argentina a nivel bilateral; y también a nivel trilateral y multilateral, por ejemplo, Argentina, Bolivia y Venezuela hemos decidido crear una organización de países productores y exportadores de gas a Suramérica”*³⁹ (Chávez: 2007; 113-114)

Esto nos ha hecho preguntarnos qué tipo de integración queremos o cómo, entendemos, debiese ser una genuina integración y, hacia dónde vamos. Creemos que una verdadera integración para nuestros pueblos debe estar amparada en políticas económicas y sociales en y para beneficio de todos los países de Latinoamérica, pero, como señala el analista uruguayo Eduardo Gudynas⁴⁰ en una entrevista dada a la Revista Noticias Aliadas el año 2006, nuestros actuales procesos de integración están en crisis, por dos motivos. El primero de ellos, externo, provocado por la presión de grandes potencias económicas que firman acuerdos económicos bilaterales (TLC) con países de América Latina, lo que sólo acentúa aún más la asimetría económica de nuestras naciones. Y por otro lado, motivos internos –siendo este el punto neurálgico para el éxito o fracaso de un verdadero proceso de integración- donde como bloque regional, señala, *“no hemos resuelto nuestras propias demandas internas. Para resolverlas se debe compartir la producción y comerciar más entre nosotros. Lo que sobra, el excedente regional es lo que se puede exportar”* (Gudynas: 2006; 2).

En esta línea, sostenemos que una verdadera integración regional es posible en la medida que se establezca una unidad comercial, coordinando la producción, con políticas productivas comunes, de manera tal, poder reducir las competencias internas basadas en las

³⁹ Opegasur

⁴⁰ Eduardo Gudynas Secretario ejecutivo del Centro Latino Americano de Ecología Social-Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad-América Latina (CLAES-D3E)

exportaciones principalmente de materias primas a grandes potencias, y más bien complementarnos. Para ello se requiere de una voluntad política firme y eficiente de nuestras naciones, buscando un real desarrollo de los países latinoamericanos para reducir la pobreza de nuestros pueblos.

El ALBA, es sin duda un avance sustancial, plantea una integración que va más allá de lo meramente comercial o económico, como postula Chávez, es un proyecto sobre todo social. Las estrategias de integración se han desarrollado en torno a la ayuda económica: donando petróleo, con facilidades de pago en las facturas, reduciendo las barreras arancelarias, y una forma muy peculiar de comercio: el trueque de productos dentro de la región. En este sentido Chávez alude a los casos de Uruguay y Argentina: *“nosotros les enviamos petróleo y nos pagan con vacas preñadas, que dan mucha leche; o nos pagan con tecnología de software. Argentina nos paga también con vacas preñadas, maquinaria agrícola, tractores, sembradoras, tecnología”* (Chávez: 2008).

De esta manera, la Alternativa Bolivariana para las Américas, constituye un aporte al debate de cómo debe cimentarse una verdadera integración, pero aún queda mucho por construir. Por ejemplo en el caso de la integración energética (Petroamérica), tanto como en la financiera (Banco del Sur), su efectividad dependerá de la capacidad que tengan los países adscritos para concordar en un proyecto compartido de desarrollo regional, y no desembocar en una competencia entre mercados latinoamericanos, como ha sido hasta ahora. Sobre esta misma sugerencia Gudynas señala

“la propuesta alternativa que plantean Argentina, Brasil y Venezuela no resuelve este problema, porque en el caso de la energía, por ejemplo, se confunde interconexión con integración. Si se construyen gaseoductos de un país a otro eso no significa por sí solo integración. En un proceso de integración lo que se necesita es la articulación de la producción y de la economía” (Gudynas: 2006; 6)

Por lo tanto, no basta con el establecimiento de acuerdos bilaterales o trilaterales que sólo siguen la lógica de lo que precisamente estamos buscando acabar. Un ejemplo claro de esto es el Mercosur, no sólo se mueve dentro de un campo exclusivamente económico, dejando supeditado a éste la integración social, sino que además, mantiene la lógica de

dependencia de nuestras naciones *“todos los socios continúan exportando más que nada recursos primarios, materias primas... En ese comercio, los países compiten entre sí”* (Gudynas: 2006; 5). No obstante, para Marco Aurélio García⁴¹ el ALBA desde el punto de vista comercial carece de peso significativo, siendo más bien un marco general, argumentando que *“la densidad del Mercosur es mucho más importante en materia de políticas comerciales, económicas, etc. Lo que escape a la jurisdicción del Mercosur responderá a la de la Comunidad Sudamericana de Naciones (hoy UNASUR), que es nuestro objetivo más general”* (Maringoni: 2006).

En consecuencia, la construcción de una Alternativa para las Américas, se enfrenta a dos problemas fundamentales: por un lado, articular el espacio regional en torno a un proyecto de unidad que procure el desarrollo social y, por otro, consolidarse a sí mismo como una propuesta económica sustentable, que pueda proyectarse competitivamente, frente a realidades presentes y actuantes, como el Mercosur.

Nuestro desafío es, entonces, analizar las debilidades y contradicciones reales de los países latinoamericanos, para lograr acuerdos en nuestras formas productivas. Pensando siempre en que nuestro primer destino de comercialización debe ser interno, y luego externo, evitaremos las competencias egoístas entre hermanos, tal como señalaron Chávez y Castro el año 2004, luego de firmar el acuerdo del ALBA, *“... sin nacionalismos egoístas ni políticas nacionales restrictivas que nieguen el objetivo de construir una patria grande en la América Latina, según la soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras...”* (Castro & Chávez; 2004)

⁴¹ Político brasileño, miembro del Partido de los Trabajadores (PT). Fue Presidente Interino del PT entre el 6 de Octubre del 2006 y el 2 de Enero del 2007. Actualmente se desenvuelve como asesor directo del Presidente Lula sobre relaciones internacionales. Fue el enviado para mediar en Venezuela luego de los intentos golpistas contra el Presidente Chávez.

4. Conclusiones

Hugo Chávez ha emprendido una intensa agenda internacional en sus tres mandatos presidenciales, agenda que se ha caracterizado por la promoción político-ideológica del proyecto continental bolivariano, que pretende implementar como alternativa de integración regional y en respuesta a la crisis de los diferentes mecanismos de integración previos, que no han tenido éxito en la supresión de las fuertes asimetrías regionales. Este megaproyecto de integración, conocido como Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), tiene como premisas políticas el antiimperialismo y antineoliberalismo. Por otro lado, en materia económica pretende un desarrollo regional que impulse, socialmente, la superación de la pobreza y la desigualdad. El pilar fundamental de esta experiencia de integración, se cimienta sobre la lucha estratégica común contra los dolores de nuestra América y el despliegue de vías de cooperación y complementariedad –no competitiva- entre las naciones, que permitan acabar con las asimetrías regionales.

Debe reconocerse el gran aporte de Chávez al invitar al proyecto a todas las naciones del continente, tomando como bandera la hermandad entre los pueblos, la unidad y la importancia de reconocerse como productos de un proceso histórico similar. Esto nos lleva a la reflexión de estar frente a obstáculos parecidos y desafíos similares.

La puesta en marcha de esta empresa no es responsabilidad de una persona. Caeríamos entonces en una visión mesiánica. Tal vez estemos presenciando el surgimiento de la conciencia de un nuevo sujeto americano, capaz de tomar parte en un proceso social de tal magnitud. Capaz de reconocer al resto de los pueblos americanos en sus semejanzas. Capaz de encontrar, a través del diálogo y la participación, un punto de inflexión para una nueva historia americana.

En este marco, iniciativas como la integración energética y financiera regional juegan un rol protagónico y estratégico.

En consecuencia, el ALBA es sin duda un avance sustancial, pues su eje de acción no pretende sólo un perfil económico, sino, por sobre todo, una integración de carácter social. No obstante, se enfrenta a grandes dificultades -que ya han vivido otros mecanismos de integración -la heterogeneidad política de América latina y los disímiles intereses de los jefes de estado en materia de integración, esto debido a los conflictos internos o por la falta de liderazgo en la región que permita una acción colectiva, permanente y operante, traduciéndose en una falta de coordinación y voluntad política para ejercer un liderazgo estructural en la región.

El desafío es llegar a acuerdos reales sobre cómo debe perfilarse y llevarse a cabo una real integración para América Latina, dejando de lado los egoísmos nacionales, superando las diferencias político-ideológicas, y pensando siempre que cualquier proceso de integración no debe ir enfocado al desarrollo propio de nuestros gobiernos, sino en directo beneficio de cada una de las personas que pueblan nuestra querida América Latina. Por tanto, el reto es, como dijera Fidel Castro Ruz, *“Ahora sí, la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia”*.

Bibliografía y Fuentes

- 1) ALTMANN, Josette. "El ALBA, Petrocaribe y Centroamérica: ¿intereses comunes?". En: Revista Nueva Sociedad. Enero-Febrero 2009. N° 219. Págs. 127-144.
- 2) ALTMANN, Josette. "Integración en América Latina: Crisis de los modelos regionales y ausencia de certidumbres". En: ROJAS, Francisco y Solís Luis Guillermo [coord.]. La Integración Latinoamericana: Visiones regionales y subregionales. San José: FLACSO.
- 3) BOLIVAR, Simón. (Kingston, 1815). "Carta de Jamaica". En: CHACÓN, Jesse [comp.]. (2009). "Antología Simón Bolívar". Ministerio para la Información y Comunicación de la República Bolivariana de Venezuela: Caracas.
- 4) BOLIVAR, Simón. (Lima, 1824) "Convocatoria al Congreso de Panamá". En: CHACÓN, Jesse. (2009). "Antología Simón Bolívar". Ministerio para la Información y Comunicación de la República Bolivariana de Venezuela: Caracas.
- 5) CABIESES D., Manuel. "A dónde va Chávez" [En Línea]. En: "Punto Final" nº 598. (Revisado en: Junio 2009). Disponible en: <http://www.voltairenet.org/rubrique120536.html>. 19 de Agosto de 2005.
- 6) CASTRO, Fidel y CHÁVEZ, Hugo. "Integración Latinoamericana en Marcha: ALBA, Declaración y Acuerdo". Presentado en diciembre del 2004, en La Habana, Cuba.
- 7) CHÁVEZ, Hugo. "Con el ALBA despiertan los pueblos". Presentado en la Instalación de la VI Cumbre Presidencial del ALBA. 26 de enero 2008. Caracas: Venezuela.
- 8) CHÁVEZ, Hugo. "Por la Unión latinoamericana. Bienvenido comandante Chávez; fuera el imperialismo, Bush". En el acto de la firma de acuerdos entre la República de Argentina y la República Bolivariana de Venezuela en el marco de la creación del Banco del Sur. Viernes 9 de marzo del 2007. Buenos Aires: Argentina.
- 9) CHÁVEZ, Hugo. "Nuestra América". Discurso emitido en la Tercera Cumbre de los Pueblos de América. El 4 de noviembre del 2005. Mar del Plata: Argentina.
- 10) CHÁVEZ, Hugo. Discurso emitido en la XX Cumbre de Río. Santo Domingo. Marzo 2008.
- 11) CHÁVEZ, Hugo. Discurso emitido en la Asamblea General de la ONU. Nueva York. 20 de septiembre de 2006.
- 12) CHÁVEZ, Hugo. "MERCOSUR debe ser un proyecto de los pueblos" Discurso emitido en la XXIX Cumbre de MERCOSUR, Año 2005.

- 13) COLUSSI, Marcelo. "Petroamérica una verdadera opción alternativa" (Revisado en: junio 2009). En línea: <http://www.rebellion.org/noticias/2005/5/14669.pdf> Publicado el 2 de mayo del 2005.
- 14) CORREA Flores, Rafael [Comp.]. (2005). "Construyendo el ALBA: nuestro norte es el sur". Caracas: República Bolivariana de Venezuela.
- 15) DIETERICH, Heinz.(2005) "Hugo Chávez y el Socialismo del siglo XXI" Nuestra América, Buenos Aires
- 16) GUEVARA, Ernesto. (1997) "Mi primer gran viaje". Planeta, Buenos Aires.
- 17) GONZÁLEZ, Edmundo. "Las dos etapas de la política exterior de Chávez". En: Revista Nueva Sociedad. Septiembre- Octubre 2006. N° 205. Págs. 151-171.
- 18) GALLEGOS, Rómulo. (1945) "Doña Bárbara". Buenos Aires. Ed. Peuser
- 19) GUDYNAS, Eduardo. "Actual proceso de integración acentúa aún más dependencia regional dentro de globalización". En: Revista Noticias Aliadas. Noviembre 2006. N° 22. Volumen 43. Lima: Perú. Págs. 5-6
- 20) GUDYNAS, Eduardo. "Los fantasmas de la integración regional" en Revista del Sur. Julio-Agosto 2006. N° 166
- 21) HERNÁNDEZ-BARBARITO, María. "La Integración energética de América Latina y el Caribe". En Revista DEP. Enero-Marzo 2009. N°9. Brasilia: Brasil. Págs. 229-247.
- 22) LAGOS, Ricardo [Comp.]. (2009) "América Latina: Integración o Fragmentación". Argentina. Editorial Edhasa.
- 23) MARINGONI, Gilberto. "Entrevista a Mario Aúrelío García: Nosso objetivo era integrar a América do sul. E conseguimos". Agência Carta Maior. 1 de julio 2006.
- 24) MARX; Karl. (2002) "El Capital". Trad. Pedro Scaron, Siglo XXI Editores: Méjico.
- 25) MARTÍ, José. "A la raíz" [En Línea]. En: Revista Patria. (Revisado en julio 2009) Disponible en: <http://biblioteca.org.ar> (publicado en: Agosto de 1893).
- 26) MARTÍ, José. (2006) "Nuestra América". Ed. Losada: Buenos Aires.
- 27) ORTIZ, Isabel y UGARTECHE, Oscar. "El Banco del Sur: Avances y Desafíos". (Revisado en: 3 de Junio de 2009). En línea: www.choike.org/documentos/banco_del_sur_ortiz_ugarteche.pdf. Publicado en: Octubre de 2008. Nueva York y México DF.

- 28) RUIZ, Ariela. *“Los caminos de la integración energética”*. En: Revista Noticias Aliadas. Noviembre 2006. N°22. Volumen 43. Lima: Perú. Págs. 10-12.
- 29) ROIG, Arturo Andrés. *“Acerca del comienzo de la filosofía latinoamericana”*. En: Revista de la Universidad de México. Volumen XXV. Número 8. Abril de 1971
- 30) SAINT-UPÉRY, Marc. (2008). *“El sueño de Bolívar”*. Buenos Aires: Argentina. Editorial Paidós.
- 31) SEVARES, Julio. *“Banco del Sur: ¿Liberación o Ilusión?”*. En: Le Monde Diplomatique Edición chilena. N° 82, Enero-Febrero 2008.